



ESTRUCTURA DEL CAMPO DE LOS INVESTIGADORES DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOBRE LA UNIVERSIDAD Y LA EDUCACIÓN (IISUE-UNAM)

Sara Bravo Villanueva

Facultad de Filosofía y Letras, UNAM
sarabravo1619@gmail.com

Área temática: Investigación de la investigación educativa

Línea temática: Agentes investigadores

Tipo de ponencia: Reporte parcial de investigación



Resumen

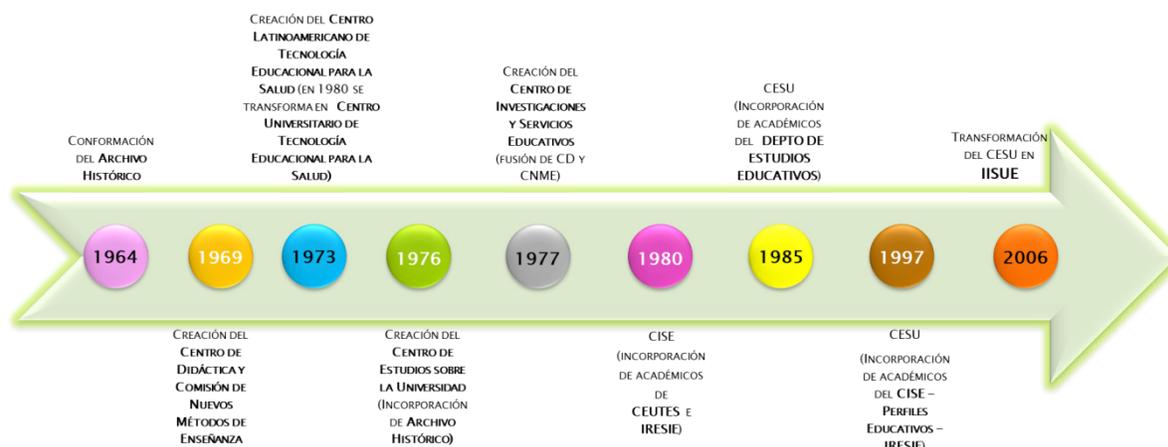
Este estudio está centrado en la objetivación de las condiciones sociales de posibilidad de la investigación educativa del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Se presentan los resultados de un análisis estadístico realizado desde la perspectiva teórico-metodológica de Pierre Bourdieu; el objetivo fue identificar la apropiación de capitales que regulan la producción y reproducción de las prácticas académicas de los investigadores, se identificaron los principios de clasificación, diferenciación, inclusión, sanción o exclusión que determinan las normas de la investigación científica, por ser los criterios que ubican a los agentes en una posición determinada en el campo, de acuerdo al volumen y estructura de los capitales que poseen; a partir de dichos capitales se conformó una base de datos que fue procesada mediante el análisis de correspondencias múltiples obteniendo una representación gráfica de la estructura del campo, la cual permitió la construcción de tres clases sociales: investigadores “Consolidados”, “Heréticos” y “Principiantes”; se identificó que la apropiación desigual de capitales, por parte de los investigadores, configura el campo académico y es a través de sus prácticas sociales que tienden a reproducir los mecanismos de poder y desigualdad propios del campo bajo análisis. La pregunta que guió la indagación fue: ¿cuáles son los recursos materiales y simbólicos que poseen los investigadores del IISUE, mediante los cuales desarrollan la práctica de la investigación educativa y se constituyen en elementos de distinción?

Palabras clave: campo científico, investigadores educativos, capital cultural, clases sociales.

Introducción

El Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) es un espacio académico que tiene como función sustantiva la investigación de lo educativo y de la universidad, se ha preocupado por crear las condiciones institucionales necesarias para su desarrollo, tales como: la contratación de académicos de tiempo completo con nombramiento de investigadores, su plantilla está conformada por 67 investigadores; es la entidad académica más grande del país dedicada a la investigación educativa; su desarrollo y producción académica le han constituido en un referente nacional y regional dentro del campo disciplinar por el prestigio que sus investigadores han logrado en el país y en América Latina (UNAM/CESU, 2006). El IISUE es producto de varios acuerdos académicos que dieron pie a procesos de transformación de las unidades académicas y centros de investigación que le antecedieron (ver Esquema 1).

Esquema 1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS DEL IISUE



Fuente: Elaboración propia (Cabrera, 2014; Torres, 2001; UNAM/CISE, 1983).

Diversos trabajos referentes a los investigadores educativos versan sobre los procesos formativos, que van desde aquellas de carácter reflexivo y “profesionalizante” hasta aquellas de corte investigativo (Acuña y Pons, 2019), de igual manera, se presentan aquellos sobre la configuración y evolución del campo de la investigación educativa (Cabrera, 2014; Colina, 2011; Colina y Osorio, 2004; COMIE, 2003; Latapí, 1994; Ramírez y Weiss, 2004; Weiss, coord. 2003), así como los referidos a la producción de conocimiento en investigación educativa (Gutiérrez, 1998); este estudio está centrado en la construcción y articulación de las condiciones objetivas de los

agentes y su correspondiente práctica de la investigación educativa de los investigadores del IISUE, mediante un análisis estadístico, realizado a través de un análisis de correspondencias múltiples (ACM), recuperando la historia hecha institución y la historia hecha cuerpo.

“(…) no hay nadie que no esté caracterizado por el lugar donde está situado de forma más o menos permanente” (Bourdieu, 1999: 179), por ello, uno de los propósitos del estudio fue el de identificar las condiciones materiales, simbólicas y de apropiación de capitales que permiten a los investigadores del IISUE el desarrollo de una carrera académica como investigador, ya que la apropiación de recursos por parte de sus investigadores contribuye en la construcción y estructuración del espacio y de las relaciones que los vincula; este acercamiento fue desarrollado analíticamente desde la perspectiva teórico metodológica de Pierre Bourdieu, con el interés de contribuir en el conocimiento del espacio social como lugar de producción y reproducción de prácticas científicas para la investigación educativa, de los hoy investigadores del IISUE.

De este modo, fue imprescindible la identificación de los principios de clasificación, diferenciación, inclusión, sanción o exclusión de las normas de la investigación científica, por ser los criterios que estructuran el espacio social y ubican a los investigadores en una posición determinada, de acuerdo a la apropiación de los recursos materiales y simbólicos (capitales) socialmente disponibles. Así, la pregunta que guió la indagación fue: ¿cuáles son los recursos materiales y simbólicos que poseen los investigadores del IISUE, mediante los cuales desarrollan la práctica de la investigación educativa y se constituyen en elementos de distinción?

Desarrollo

Los investigadores poseen un conocimiento de experto, lo que les permite tener ciertas prácticas, muy particulares, tienen un sentido práctico de lo que hay que hacer, tienen una teoría incorporada pero también objetivada, entonces tienen prácticas científicas, tienen un oficio: el habitus de los científicos, el cual es un arte de experto (Bourdieu, 2003). El habitus de los científicos se caracteriza principalmente por: el dominio en el manejo de las fuentes de información, la actualización de los nuevos desarrollos teórico-metodológicos, la definición de una línea de investigación, la adopción de una metodología específica y por la experiencia y la destreza para la planeación y práctica de la investigación.

El concepto de capital es sinónimo de todo tipo de recurso (saberes, haberes, bienes, habilidades, recursos,) que dan poder y posibilitan el ser aceptado y legitimado en el campo. El capital puede presentarse en distintas formas: económico, social, cultural y simbólico. La combinación entre ellos es lo que caracteriza su estructura o composición (Bourdieu, 2001). Cabe señalar que, son el capital económico y el capital cultural los recursos más importantes, porque son la base de la estructuración social, mientras que el capital simbólico (reconocimiento y prestigio)

y el capital social (vínculos y relaciones) les permiten a los sujetos obtener mayores beneficios al invertir los dos primeros.

La posesión de bienes materiales y simbólicos (capitales) que los investigadores ponen en juego para posicionarse en el espacio social (campo) constituyen a la vez las estrategias de producción de su clase, reproduciendo los mecanismos de poder y desigualdad. Entendiendo, en consecuencia, que toda práctica es una estrategia, producida por un agente, que actúa independientemente de su conciencia y voluntad, pero que sus prácticas son resultado de la relación dialéctica entre las estructuras objetivas externas, lo social hecho cosa; y las estructuras objetivas internas, lo social hecho cuerpo, de manera que incorporan el orden social bajo la forma de disposiciones (habitus) (Bourdieu, 2011). En este sentido, el mejor investigador es el que ha asumido e interiorizado mejor las normas, alcanzando el mejor nivel del capital cultural, por ser este el capital en disputa en el campo científico.

La dimensión empírica de las relaciones sociales objetivas pasa por responder qué hace diferentes a los agentes de un grupo social, y lo que los hace diferentes son sus propiedades, esos recursos materiales y simbólicos con los cuales va generando su existencia y posicionándolos en el espacio social, conformando desigualdades sociales que se constituyen en principios de clasificación, de diferenciación, de distinción (Bourdieu, 1990, 1997, 2011). En consecuencia, buscar las evidencias empíricas de los recursos que poseen los investigadores del IISUE implicó partir de aquellos aspectos normativos y prácticos que significaran diferencias y clasificaciones de los investigadores, ya que el Instituto como toda institución universitaria tiene prácticas que devienen de un conjunto de estatutos y normas que regulan la vida académica de sus integrantes para establecer formas de proceder y de hacer.

Algunos principios que articulan las diferencias sociales y culturales en el espacio de la investigación que se desarrolla en el IISUE, están inscritos en la norma, están estipulados formal y jurídicamente en el Estatuto del Personal Académico (EPA) de la UNAM, otorgándoles derechos y obligaciones a sus investigadores, mientras que otros principios de diferenciación están determinados por las tradiciones en la investigación, estableciendo el tipo de relaciones sociales dentro del IISUE, de acuerdo a las condiciones y posiciones sociales de los investigadores. En principio el EPA (UNAM, 1988) señala que los investigadores serán siempre de carrera y con dedicación de tiempo completo; para su ingreso deberán ser seleccionados por concurso de oposición abierto para ingreso y cerrado para promoción; transitar por la escala jerárquica conformada por categorías y niveles (Asociado y Titular A, B y C, interino o definitivo); poseer bienes simbólicos como lo son el grado académico y el reconocimiento gremial; con lo cual, se estructuran diferentes perfiles y trayectorias académicas de los investigadores.

De esta manera, la legislación universitaria organiza las relaciones entre los académicos y conforma el sistema clasificatorio que tiene efectos diferenciados y diferenciadores entre sus integrantes, la normatividad universitaria establece las condiciones objetivas —posesión de recursos materiales y simbólicos que posicionan a los investigadores en un lugar determinado del espacio social y estructuran el campo— donde se disputa la pertenencia y permanencia en el campo.

En consecuencia, buscar las evidencias empíricas de los recursos que poseen los investigadores implicó partir de aquellos elementos normativos y prácticos que significaran diferencias, calificaciones y clasificaciones de los investigadores, por la posesión de propiedades materiales y simbólicas, capitales que movilizan para pertenecer y permanecer en el campo y se consideraron los siguientes aspectos:

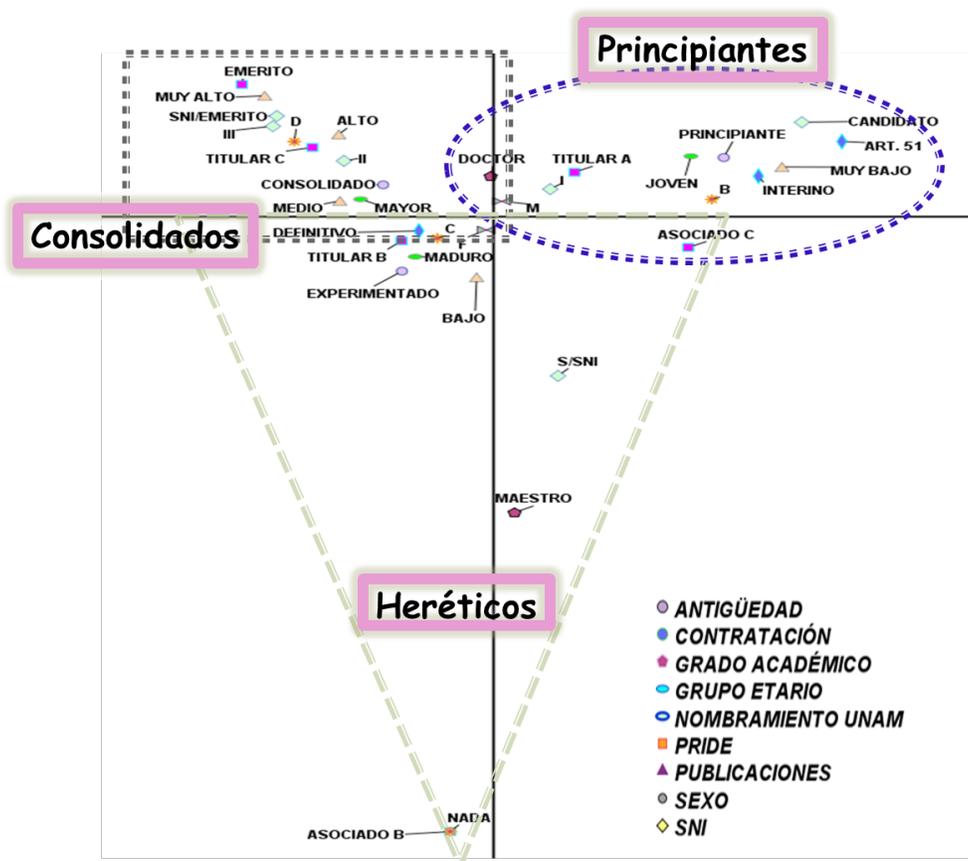
- **Nombramiento académico:** porque significa un lugar en la escala jerárquica de las contrataciones. (*capital cultural institucionalizado*).
- **Grado académico:** reconocimiento institucional de la posesión de conocimiento especializado. (*capital cultural institucionalizado*).
- **Nivel SNI:** es distinción de prestigio como Investigador Nacional con escala jerárquica. (*capital simbólico*).
- **Nivel PRIDE:** es reconocimiento universitario por desempeño académico sobresaliente para académicos de tiempo completo con escala jerárquica. (*capital simbólico*).
- **Producción académica:** la investigación cobra sentido a partir de la publicación de los resultados de la misma, además conforma la relación que los investigadores establecen con sus pares para debatir sus planteamientos, les da visibilidad en el campo científico y en consecuencia prestigio académico en virtud de la difusión de sus ideas. Para esta variable se consideraron las publicaciones de artículos, libros de autor, capítulos de libros y libros coordinados. (*capital cultural objetivado*).
- **Edad:** expresa diferencias vinculadas a las etapas del ciclo de vida y a la configuración de prácticas específicas de investigación de acuerdo a la época de inserción en el trabajo de investigador. (*capital cultural incorporado*).
- **Sexo:** característica que diferencia a hombres y mujeres y puede facilitar o dificultar el desarrollo de trayectorias académicas a través de los roles de género. (*capital cultural incorporado*).
- **Año de ingreso a la UNAM:** trayectoria en el tiempo de dedicación a la investigación. (*capital cultural institucionalizado*).

Una forma de categorizar las desigualdades sociales más significativas que empíricamente se presentan entre los agentes es diferenciarlos por clases sociales y las relaciones que se establecen entre las clases sociales son relaciones de dominación que estructuran el campo. De acuerdo con Bourdieu (1997 y 2001) las clases sociales no están dadas, se construyen en el papel, difiere mucho de la visión marxista donde hay un determinismo economicista. Las clases sociales desde la perspectiva bourdiana son construcciones propias del investigador, que va conformando a partir de las relaciones que establecen los agentes, es la construcción de grupos, clasificados por sus propiedades y prácticas que los reúnen, agrupan; y la técnica para construir las clases es justamente el ACM.

A través del ACM se puede identificar las relaciones sociales que se dan dentro de un campo, la cual hace referencia a la apropiación desigual de recursos (capitales) que al mismo tiempo nos habla de sus prácticas y ubica a los agentes en un lugar del espacio social, los clasifica ocupando una posición, el conjunto de posiciones y las relaciones entre posiciones nos da la estructura social objetiva; el ACM permite la representación gráfica de la estructura que emerge de la interrelación de las características que portan los sujetos, constituidos como unidades de análisis, posibilitando la visualización de sus similitudes y diferencias (Baranger, 2009).

Para el caso específico de esta investigación este acercamiento a la construcción de clases sociales permitió identificar (ver *Diagrama 1*), tres clases sociales: *Consolidado*, *Herético* y *Principiante*.

Diagrama 1. Enclasmamiento de los investigadores del IISUE



Fuente: Elaboración propia con datos de: <https://www.iisue.unam.mx>, <https://www.conacyt.gob.mx/index.php/el-conacyt/sistema-nacional-de-investigadores>, http://dgapa.unam.mx/images/pride/2019_pride_convocatoria.pdf, http://www.humanindex.unam.mx/humanindex/pagina/pagina_dependencia.php?depen=120&idi=1 y <https://www.saep.unam.mx/v2/inscripcion/insc5.php?enlace=FILOS010>

Los resultados obtenidos con el ACM permiten interpretar de la siguiente manera el diagrama: ubicamos en el cuadrante superior izquierdo a los agentes que poseen los recursos que caracterizan a los investigadores *Consolidados*, mujeres y hombres destacados por el reconocimiento obtenido por el gremio académico, de mayor prestigio y gran conocimiento del oficio, aquí se ubican los mejor provistos de los recursos que exige el campo científico, cuentan con plaza definitiva, con nombramiento de Investigador Emérito y Titular C, nivel SNI Emérito, SNI III y II, participan en el programa de estímulos de la UNAM en la categoría de PRIDE D, tienen grado académico de doctor, respecto a la productividad académica se encuentran en los niveles Muy alto, Alto y Medio, pertenecen al grupo con mayor antigüedad en la práctica de la investigación y también forman parte del grupo etario de mayor edad.

Los investigadores consolidados ocupan la posición dominante, son los investigadores que mejor se han apropiado de los recursos disponibles para destacar en el campo, son los que han incorporado a sus prácticas todas las exigencias de “lo que debe ser un investigador”, son quienes durante su trayectoria académica han implementado estrategias específicas para la reconversión de capitales de acuerdo a los momentos históricos que les ha tocado vivir, recordemos que ellos conforman el grupo etario de mayor edad y con más experiencia en la práctica de la investigación, además, por su posición dominante han participado en las luchas por la prescripción del campo de la investigación educativa, les ha tocado definir líneas de investigación, qué temas abordar, crear foros de difusión y debate de las ideas, determinar con quiénes dialogar, precisar dónde publicar, en síntesis crear el ambiente para la vida académica, ya que según Bourdieu “los dominantes son aquellos que llegan a imponer la definición de la ciencia según la cual la realización más acabada de la ciencia consiste en tener, ser y hacer, lo que ellos tienen, son o hacen” (Bourdieu, 1999: 82).

Por otro lado, en los dos cuadrantes inferiores se encuentran los investigadores *Heréticos*, quienes muestran una considerable inconsistencia en su comportamiento, respecto al “modelo ideal” de investigador universitario, sus prácticas transgreden el orden social, muestran resistencia a las reglas del campo, ya que por, un lado reúnen atributos de conocimiento de la práctica del oficio de la investigación, pertenecen a un grupo experimentado, tienen una amplia trayectoria, conforman el grupo etario de los Adultos con una edad mayor a los 51 años, y sin embargo, vistos desde la lógica dominante de los investigadores destacados, se observa cierto rezago con respecto a la carrera académica, debido a que aun cuando ocupan plazas definitivas, sus nombramientos son los de menor jerarquía: Titular B, Asociado C o Asociado B, tienen grado académico de maestría, su nivel de productividad académica es Baja, en consecuencia no son parte del SNI y solo algunos participan en el programa de estímulos de la UNAM, PRIDE, en el nivel C. Bourdieu (2008) considera que quienes se ubican en las posiciones marginales tienden a excluir ciertos mecanismos de reproducción, sin romper totalmente con el orden, de ahí que, podemos considerar que este grupo en particular tiende a desviar su trayectoria de una carrera universitaria ‘normal’.

Es importante aclarar que se decidió denominarle *Herético* al grupo de investigadores que difiere del “tipo ideal” (Weber, 1964) en su carrera académica, con el fin de apreciarlos desde

otro punto de vista, diferente al de las cualidades de los investigadores destacados, dado que los recursos que poseen han sido suficientes y les han permitido mantenerse dentro del espacio social, movilizado algunos capitales y utilizando estrategias que les han valido para no ser excluidos, formar parte de los investigadores del IISUE y realizar una trayectoria distinta a los cánones de la carrera académica ascendente y tradicional, diferente a los indicadores de calidad impuestos para la investigación científica y que se centran, principalmente, en una alta productividad académica e integración al SNI, recordemos que la pertenencia al SNI otorga la mayor distinción entre la autodenominada comunidad científica. Es evidente que los investigadores heréticos no son por supuesto movidos exclusivamente por las fuerzas del campo, estos cuentan con disposiciones, maneras de ser, pensar, y actuar que los pueden llevar a oponerse a la inercia de las fuerzas del campo (Bourdieu, 2000).

Finalmente, en el cuadrante superior derecho, se ubican los investigadores más jóvenes con una edad que oscila entre los 35 y los 50 años, tienen menos de ocho años dentro del Instituto, son *Principiantes* en el desempeño del oficio, cuentan con una trayectoria corta, sin embargo es importante destacar que a pesar de su corta incorporación al Instituto traen un currículum robusto, son doctores y tienen las suficientes credenciales como para participar en el programa de estímulos de la UNAM, son PRIDE B y también se han postulado al SNI, y por lo tanto, ya son candidatos e incluso ya han logrado obtener el nivel I, independientemente de que su contratación aún sea de interino o haya sido por artículo 51, es decir, temporal y por obra determinada, y en consecuencia carezcan de estabilidad laboral, por ser el grupo de investigadores que inicia su carrera académica su nivel de productividad es aún Muy bajo.

Para los *Principiantes* la ventaja social de haberse constituido en investigadores en la época actual, consiste en que hay normas precisas para la investigación científica de su campo, hay tendencias, hay regularidades, hay tradiciones claras (Díaz-Barriga, 2014), y éstos las han incorporado tan bien que se presentan a la competencia por las plazas cumpliendo sobremano los requisitos, dado que cada vez se presentan al proceso de selección con las mejores credenciales posibles, y ello les ha permitido postularse casi inmediatamente al SNI, por ejemplo. Así mismo, el SNI al normar las prácticas científicas y otorgar reconocimiento a las mismas está estructurando el campo y los tipos de capitales que se ponen en juego para pertenecer al mismo, el SNI se constituye, de este modo, en el principal elemento de diferenciación y clasificación de los científicos.

Conclusiones

Los principios de diferenciación son formas de poder, especies de capitales (bienes, saberes, haberes, habilidades, recursos, etc.) a partir de los cuales se establecen las relaciones en el espacio social y por lo tanto se compite por tener una mayor posesión o dominio de dicho bien y que varían de acuerdo al lugar y el tiempo. La construcción del espacio social muestra acercamientos de unos y distancias sociales con otros, construir el espacio social, empíricamente

observado, es descubrir los principios de diferenciación que posibilitan su estructuración y funcionamiento, estableciendo un orden social específico.

La distribución de propiedades comunes al grupo son la base de las divisiones que los clasifican y crean relaciones a partir de sus diferencias, conformando "...una estructura de diferencias objetivas, producto y objeto de luchas alrededor de unos principios de diferenciación de posiciones y de distribución de recursos sociales y simbólicos" (García, 2012: 324); de tal forma que, revisar cuales son los principios de diferenciación y clasificación en el IISUE me permitió el conocimiento de las estructuras objetivas que han condicionado la conformación de las estructuras mentales y propiciado la formación de un sentido práctico (habitus) de lo que hay que hacer en un momento determinado.

Conocer la estructura de las posiciones y la relación entre posiciones de los investigadores del IISUE, a través del ACM, ha permitido darle solidez metodológica a la investigación, presentar de una manera rigurosa el manejo de datos estadísticos que nos arroja diagramas que fotografían en un momento determinado de la historia a los sujetos de la investigación; para Bourdieu el análisis estadístico "es para el sociólogo lo que la experimentación es para el físico" (Bourdieu, *et al.*, 1963: 10); en este sentido, atrevernos a emplear métodos matemáticos para comprender una realidad social, más allá de sus representaciones e imaginarios, ha sido hacer funcionar una parte de la propuesta teórico-metodológica de Pierre Bourdieu.

Sin embargo, no es la imposición de la estructura social la que hace posible, sola, el devenir de las instituciones, lo social no lo es todo; las prácticas de los sujetos que conforman el espacio social y la apropiación de valores y actitudes acordes a los ordenamientos normativos dan forma y hacen posible la creación de esas relaciones sociales que les permite reproducirse como campo, como espacio de lucha por incrementar el capital cultural en disputa, por posicionarse y obtener el reconocimiento social del gremio.

Referencias:

- Acuña, L. & Pons, L. (2019). Itinerarios de la formación de investigadores educativos en México. REICE. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 17(4), 27-57. <https://doi.org/10.15366/reice2019.17.4.002>
- Baranger, D. (2009). *Construcción y análisis de datos. Introducción al uso de técnicas cuantitativas en la investigación social*. Misiones: Posadas
- Bourdieu, P. (1990). *Sociología y Cultura*. México: Grijalbo-CNCA.
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (1999). *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires: Eudeba.
- Bourdieu, P. (2000). *Los usos sociales de la ciencia*. Buenos Aires: Nueva Visión.

- Bourdieu, P. (2001). *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Bourdieu, P. (2003). *El oficio de científico*. Ciencia de la ciencia y reflexividad. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (2008). *Homo academicus*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (2011). *Las estrategias de la reproducción social*. México: Siglo XXI.
- Bourdieu, P., et. al. (1963). *Travail et travailleurs en Algérie*. París: La Haya, Mouton.
- Cabrera, D. M. (2014). La institucionalización de la investigación educativa en México: cuatro ángulos de abordaje. *Revista del IICE*, 35, 19-33.
- Colina, A. (2011). El crecimiento del campo de la investigación educativa en México. Un análisis a través de sus agentes. *Perfiles Educativos*, XXXIII (132), 10-28.
- Colina, A. y Osorio, R. (2004). *Los agentes de la investigación educativa en México. Capitales y habitus*. México: CESU-UNAM/Plaza y Valdés.
- COMIE. (2003). La investigación educativa en México: usos y coordinación. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 8, (19), 847- 898.
- CONACyT. (3 octubre de 2017). <https://www.conacyt.gob.mx/index.php/el-conacyt/sistema-nacional-de-investigadores>.
- Díaz-Barriga, Á. (18 de junio de 2014). *Tradiciones académico-disciplinarias en educación en México* [Conferencia]. Congreso Internacional Epistemologías y metodologías de la investigación en educación. Recuperado de: <http://www.iisue.unam.mx/afirse/programa.php>.
- García, S. (2012) Algunas claves analíticas para superar el intuicionismo ingenuo y la sociología espontánea. En Canales, M. (Coord.) *Escucha de la escucha. Análisis e interpretación en la investigación cualitativa*. Chile: Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile (FLACSO)-Editorial LOM.
- Gutiérrez, N. G. (1998). Orígenes de la institucionalización de la investigación educativa en México. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 3(5), 13-38.
- Latapí, P. (1994). *La investigación educativa en México*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ramírez, R. & Weiss, E. (2004). Los investigadores educativos en México: Una aproximación. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 9(21), 501-514.
- Torres, M.A. (2001). El IRESIE: importante herramienta de consulta para los investigadores, *Perspectivas docentes*, 25, 76-79
- UNAM. (1988). *Estatuto del Personal Académico*. Recuperado de: http://abogadogeneral.unam.mx/legislacion/abogen/documento.html?doc_id=36
- UNAM/CESU (2006). Propuesta del Centro de Estudios sobre la Universidad para convertirse en instituto. *Perfiles Educativos*, XXVIII (114), 169-189.

UNAM/CISE. (1983). Información. El Programa de trabajo del Centro de Investigaciones y Servicios de la UNAM (CISE). *Estudios sociológicos*, 1 (3), 641-644.

UNAM/DGAPA. (22 de febrero de 2019). Recuperado de: <http://dgapa.unam.mx/index.php/estimulos/pride>.

UNAM/HUMANINDEX. (19 de enero de 2019). Recuperado de: <https://bit.ly/3EaFQLJ>

UNAM/IISUE. (4 de septiembre de 2016). Recuperado de: <https://www.iisue.unam.mx>

UNAM/SAEP. (8 de mayo de 2017). Recuperado de: <https://www.saep.unam.mx/v2/inscripcion/insc5.php?enlace=FILOS010>.

Weber, M. (1964). *Economía y sociedad: esbozo de sociología comprensiva*. México: Fondo de Cultura Económica.

Weiss, E. (Coord.). (2003). *El campo de la investigación educativa, 1993-2001*. México: COMIE/SEP/CESU.